

Localidad.. Palominos
 Escuela .. Nacional n° 129
 Nombre del Director.. Mercedes Jimenez
 Nombre de la persona que escribió - José Lazarte
 Edad de esta persona .. 90 años.

Quien no se podrá alegrar.....
 De ver el tueste en el fuego.
 Y mas cuando tuestan luego
 Se quita todo pesar.
 Sin poderlo hacer montar
 Al poner sobre las piedras
 Ya se le echa la ceniza
 Ya comienza con las pruebas
 Y al atinar los tinones
 Es una grande omisión
 La tortadora, no al fuego
 Se le alegra el corazón.
 Al donde hay gloria mejor
 Al que siembra el morochillo
 Aunque sea el grano sencillo.
 Pero es muy reverentador
 Toda la aunca es pura flor
 El churhi para gustar,
 Y dulce suare al mascar
 De la capia, al escabeche
 Mas si fue la aunca con leche
 Se quita todo pesar.

Fin



1

Localidad. Palominos
Escuela - Nacional n° 129
Nombre del Director - Mercedes Jimenez
Nombre de la persona que narró - José Bazarte
Edad de esta persona - 90 años

2

El payarillo cautivo

El payarillo cautivo
Está sin poder volar
Pobrecito el payarillo
Cautivo y sin libertad
La tiera del amor
Le ha elevado la pluma
Y sin dejarle ninguna
Borda el vuelo le quitó
Jilló con gran dolor
Carga del pecho un gemido
De ver su vuelo perdido
Donde consuelo no encuentra
El que con razón se lamenta
Es payarillo cautivo.
Ya no sacó de sus alas
Por no fijar en el viento
Solo sus tiernos lamentos
Se le oía dentro la pata
Que pesada dura calma
Que pesar tan sin igual
Y sin poderse olvidar
Con tan larga aflicción
Con plumas y con fricciones
Se halla sin poder volar
Al amanecer la aurora
Con sus luces admirables
Comienzan todas las aves
A cantar en aquella hora

El que habla preso llora
bon et duro de los gorillo
sirviéndole de martirio
De ver unas aves que vuelan
Y como solo se quedan
Pobre de ese fajarillo!

Fin



Localidad - Palomino
 Escuela - Nacional n° 129
 Nombre de la Directora - Mercedes Jimenez
 Nombre de la persona que narró - José Patazar
 Edad de esta persona - 75 años

Solo que fuera muy fea.

Yo adoré a una ingrata bella
 Tanto más que a mi vida,
 Me ando muriendo por ella
 Y se hace la desentendida.

El confesor me mandó
 Que la obide y no la quiera
 Yo le respondí llorando
 ¡Ay! padre si Ud. la viera

Ud. su juicio perdiera
 De verla salir compuesta
 Amor de tanta finera
 Lo digo sin desenfado
 Que Ud. perdiera su grado
 Por gozar de esa belleza.

- "No te has de ir a lo profundo"
 - No padre que es fuego eterno
 Que un amor amante y tierno
 En una deidad se emplea
 Solo que fuera muy fea
 Me metiera en los infiernos

Fin



Localidad - Calomino
 Escuela - Nacional nº 129
 Nombre del Director - Mercedes Jimenez
 Nombre de la persona que narró - José Lazarte
 Edad de esta persona - 90 años

El "Pelao"

Aquí les voy a contar
 Del pobrecito el pelao
 Que enamoró a una Señora
 Sin verse que era atascado
 Le dice un desfilarrao
 A una Señora de manto
 Mi cielo mi luna y mi encanto
 Que puede pecar un santo
 Cualquiera amante aflige
 Fue tan linda que le dije
 Mi cielo, mi luna y mi encanto.
 La Señora sin hablar
 Dispuso entre su intención
 Que pasada la función
 Debía de ir a guerrellar
 Quien defiende esta maldad?
 Con tanta cólera y llanto
 Que al abealde le informaron
 Que se atrevió un pelao
 A una señora de manto
 Blame el juen al acecedor
 Le pregunta porque.
 O si que motivo fue
 Que se atrevió a esta Señora.
 - Responde el pelao y dice
 De su pregunta me espanto
 Que puede pecar un santo
 Cualquiera amante aflige

Tu' tam linda que le dije
Mi cielo, mi luna y mi encanto.
- Responde el juzgado y dice
Que al cabo que estoy sin gente
Perdonele Alca señora
Perdonele a este imprudente
Sin



Localidad - Palominos
 Escuela - Nacional n.º 129
 Nombre del Director - Mercedes Jiméñez
 Nombre de la persona quemarró - José Lazarte.
 Edad de esta persona - 90 años

Un Domingo de mañana.

Un Domingo de mañana
 Sabiendo de caminante
 Vi estar oyendo misa,
 A una niña como un ángel
 Que el corazón me robaba
 De ahí la saqué siguiendo
 A ver a donde entraba
 No te vi nada más que el fofro
 Que su dueño la llevaba
 Subí en aquel alto cerro
 Por ver si consuelo hallaba
 No te vi más que el fofro
 Que su dueño la llevaba
 Ahí me fuese a jugar
 Por ver si consuelo hallaba
 Buscando más plata tenía
 Más tristeza me causaba.
 Agarré mi guitarrita
 Por ver si consuelo hallaba
 Con el sonido y las cuerdas
 Más tristeza me causaba
 Fin



Adivinanzas.

6

Pa y mine
Y en el camino se entretiene (1)

Soy la redondez del mundo
Sin mi no puede haber Dios
Papau y cardenales, si
Pero Obispos no'. (2)

Una señora muy enseñorada
Que siempre va en coche
Y siempre está mojada (3)

Una niña con mucha compostura
Abrecho remiendos
Y ninguna costura (4)

Alicó, tico tuvo un hijo
Sin ala y sin pico
Y el hijo de alicó tico
Tuvo un hijo, con ala fatu y pico (5)

En blancos pañales nació
En verde me convertí
Y el tiempo fazó que
Amarilla me volví (6)

- (1) - la hor miga
- (2) - la letra o
- (3) - la lengua
- (4) - la gallina
- (5) - El huevo y la gallina
- (6) - la naranja.

Pienso en el mundo
Y no dego de pensar
Si la suegra de la mujer de mi hermano
Que parentesco me da! (1)

En la mesa se pone
Se parte y reparte
Y no se come (2)

(1) - Mi madre

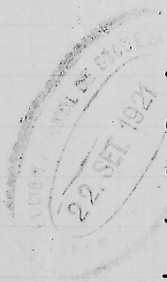
(2) da taraja.



(Resumen)

Escuela - Nacional n.º 129
 Nombre de la persona que narra - Delfín González.
 Edad de la persona - 40
 Nombre del Director - Mercedes Jiménez

La Celecita.



Llaman así a una alma milagrosa, de cuya esencia ha hecho un culto el bajo pueblo, creen positivamente que dicha alma influyendo de una manera favorable en el genio del Bien, hace que las plagas cesen, los dolores calmen, lo perdido se halla y que todo mal que fuere encomendado a ella o que se le llame en auxilio de un necesitado, nunca es recordado al pedido de sus fieles.

Cuando ella pertenecía al mundo, era una mujer que bien puede llamarse hermosa. Era así: sus grandes ojos negros que decían algo de promesas no cumplidas y tristes esperanzas idas. Su boca como un pimpollo de claveles fúnebres estaba replegada como si quisiera expresar el dolor de aquellas ilusiones irrealizables de la vida. Sus cabellos negros como una noche tormentosa caían sobre sus hombros haciendo algo así, como las ondas de un mar de tinta, formando un escondite para su cuerpo hermoso y un mares divino para su carita de angel triste, para esa carita color de rosa té.

Alta delgada y vestida siempre de negro parecía una madre doliente, una huérfana que gime eternamente, en una palabra era la imagen viva de aquella dolorosa, de la madre de aquel Dios que una tradición pura y divina nos cuenta que murió en la cruz. Ni el sol, ni las penas, ni las alegrías (que quizá no la sintió nunca) dejaban que en su rostro se dibujaran el más mínimo indicio de que ese ser que caminaba siempre como un fantasma vivo sintiera alguna emoción.

Se conformaba con un menbrago de fan, recogido en una casa, un vaso de agua en otra para hacer con ellos el opiparo almuerzo para ella, para esa Diosa que quizá una Diana cazadora y hasta una Venus hubieran envidiado.

Nihilatudo su cuerpo en extremo dio como resultado el desequilibrio de aquella cabeza hermosa y poco tiempo después cuando apenas contaba veinte y cinco era ya conocida con el nombre de "Belecita la loca", llamada con ese amor que impone la compasión al principio, temida más tarde trascurrió la vida de la infeliz loca, hasta que un día los compadecidos de aquella belleza muerta, de esa mujer cuya cabeza un torrente que arrastraba orros o bien indignado con los hombres que abandonaron esa mujer desechado de perfección física que quizá la envió para que un poeta le cantara siempre o como un modelo escultural; enjaido, la apartaba del mundo, la llevó de la vida para que después de muerta, para que ese pueblo inconsciente muchas veces de sus actos le erigiera un culto "El de la Belecita".

Ahora que ya la os he presentado tal como la cuentan los abuelos del pueblo os diré como es ese culto hasta cierto punto ridículo e irrisorio.

Se enferma un niño un hombre, una mujer, se pierde un objeto o un animal querido a quién se invoca?, a quién, vino a ella?, conoía palmo a palmo, a ella que sabía todo de todos y se busca su cooperación con la promesa de hacerle una fiesta.

El niño, la mujer, el hombre sanan, el animal perdido o el objeto extraviado vuelven a su dueño, entonces se hace la fiesta. El aquí:

Reunense los invitados en los dueños de la promesa donde ya con anticipación se ha preparado un muñeco de trapo, del tamaño de una criatura que representa la "Belecita", cuando niña, se colocaba sobre una mesa y allí permanecía hasta el otro día, rodeada de flores y velas encendidas, ni más ni menos que si se estuviera velando

un niño.

Por la noche en una fiesta contigua a la que se halla la telecita, forman rueda jóvenes y viejos con la música preparada para dar comienzo al baile. Los dueños de la promesa, que lo son también de la casa, es obligación, según el culto, que rompan el baile con una chilena, debiendo tomar un vaso de aguardiente cuando comiencen y otro cuando concluyan.

Según ellos es así como la telecita queda contenta y no les niega nunca nada a sus fieles. ¡ Pobre pueblo! Quieren hacer un culto y solo de un modo burdo lo forman y si es verdad que los muertos desde su tumba, desde esa morada obscura saben y ven todo, lo que los del mundo hacen y dicen, entonces ella sabrá sonreír, perdonarles y hasta agradecerles porque la recuerdan siempre y la recordaran, porque esto se sucede de generación en generación y cuando en algún momento de ideas claras ven una sonrisa irónica cuando de ella le hablan los viejos tiemblan por el castigo del incrédulo. Si, ese pueblo bajo seguirá recordando la como si fuera el único café de no olvidar aquella mujer divina que en los comienzos de su vida se agitó como una flor pequeña y hasta que el eterno corrió el viento, fuerte que vence a los débiles, la tronchó para mezclarla con otras flores que ya la esperaban en el fondo y cayó aquella flor blanca que aún en él, continuó siendo immaculada y que hoy los viejos la erigen protectora de los niños, las madres de sus hijos y hasta la fuerzan que gime siempre, sea fide que la ampare como la amparó, aquella madre del alma que se fue por el camino de la muerte para no volver jamás.

